

Señores

JUZGADO TERCERO ADMINISTRATIVO DE FLORENCIA - CAQUETÁ

En su Despacho

Ref.: Medio de control: **REPARACIÓN DIRECTA**
Demandante: **MILSON FABIAN MUÑOZ MAJE Y OTROS**
Demandado: **SINERGIA GLOBAL EN SALUD S.A.S. Y OTROS**
Radicación: **18-001-33-33-003-2022-00167-00**

Quien suscribe, **JOSÉ ENRIQUE TORRES MURIEL**, identificado como aparece al pie de mi firma, en mi condición de apoderado sustituto de **SINERGIA GLOBAL EN SALUD SAS**, tal como consta en el poder especial y de sustitución que se anexan con este escrito, atentamente y dentro del término legal para ello¹, me permito descorrer el traslado de la demanda de la referencia y, en consecuencia, la **CONTESTO**, en los siguientes términos:

A LOS HECHOS

AL PRIMERO: No me consta por ser un hecho de un tercero ajeno a mi representada. Asimismo, revisados los anexos de la demanda no se observa documento alguno que dé cuenta que el señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) era hijo de la hoy demandante María del Carmen Calderón de Valbuena.

AI SEGUNDO: No me consta por ser un hecho de terceros ajenos a mi representada. Asimismo, revisados los anexos de la demanda no se observa documento alguno que dé cuenta que el señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) convivía desde el año 2000 en unión libre con la señora Blanca Nelci Muñoz Maje.

Respecto a la señora Edna Sofía Valbuena Muñoz, dentro de los anexos de la demanda se observa Registro Civil de Nacimiento con Indicativo Serial No. 38525265, en el cual consta que sus padres son el señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) y la señora Blanca Nelci Muñoz Maje.

Por otra parte, **no** reposa documento alguno en el cual conste que el menor Nicolas Valbuena Muñoz es hijo de los señores Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) y Blanca Nelci Muñoz Maje.

AL TERCERO: No me consta por ser un hecho de terceros ajenos a mi representada. No obstante, entre los anexos de la demanda se encuentra Registro Civil de Nacimiento con Indicativo Serial No. 23358390 en el cual consta el nacimiento de Yamile Chavarro Muñoz el día 30 de marzo de 1990 como hija de Blanca Nelci Muñoz Maje y **Milson Chavarro Celis**.

¹ De conformidad con lo previsto en el artículo 199 de la Ley 1437 de 2011, modificado por el artículo 48 de la Ley 2080 de 2021

Asimismo, reposa Registro Civil de Nacimiento con Indicativo Serial No. 22834793 en el cual consta el nacimiento de Milson Fabián Muñoz Maje el día 5 de abril de 1997 como hija de Blanca Nelci Muñoz Maje, sin reportar padre.

De igual manera, se observa Registro Civil de Nacimiento con Indicativo Serial No. 23358391 en el cual consta el nacimiento de Danilo Chavarro Muñoz el día 11 de marzo de 1992 como hija de Blanca Nelci Muñoz Maje y **Milson Chavarro Celis**.

AL CUARTO: No es cierto como está expresado. Lo cierto es que el señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) acudió el día 22 de abril de 2014 a Sinergia Global en Salud S.A.S. por presentar tos, dolor de garganta y dolor en la boca del estómago, siendo atendido por el profesional de la salud William Alberto Ortiz Quintero, el cual diagnosticó:

Código	Tipo diagnóstico	Diagnóstico	Contingencia Origen
J069	Impresion Diagnostica	Infeccion Aguda De Las Vias Respiratorias Superiores No Especificada	Enfermedad General
K297	Impresion Diagnostica	Gastritis No Especificada	Enfermedad General

Asimismo, indicó el médico tratante *"paciente con cuadro clinico descrito, se indica tto se explica que debe evitar cambios bruscos de temperatura, contacto con animales, polvos, detergentes, aires acondicionados, ventiladores, debe evitar bebidas frias. Se realiza promoción de estilos de vida y nutricion saludable, se promueve aumentar el consumo de frutas, verduras y disminuir la ingesta excesiva de dulces, sal, mecatos y comida chatarra, evitar el consumo de alcohol, cigarrillo y sustancias psicoactivas, realizar actividad física 45 minutos diarios"*.

AL QUINTO: No es cierto como está expresado. Lo cierto es que el señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) acudió el día 8 de junio de 2016, esto es, más de más de dos años después de la consulta referenciada en el hecho anterior, a Sinergia Global en Salud S.A.S. por presentar ardor en el estómago y disminución de la agudeza visual derecha, siendo atendido por el profesional de la salud Oscar Fernando Gonzalez Pineda, el cual diagnosticó:

Código	Tipo diagnóstico	Diagnóstico	Contingencia Origen
K297	Confirmado Nuevo	Gastritis No Especificada	Enfermedad General
H543	Confirmado Nuevo	Disminucion Indeterminada De La Agudeza Visual En Ambos Ojos	Enfermedad General

Asimismo, indicó el médico tratante *"SE EXPLICA AL PACIENTE LOS HALLAZOGOS, SE RECOMIENDA INCREMENTAR EL CONSUMO DE AGUA, FIBRA Y EJERCICIO REGULAR, DISMINUIR EL CONSUMO DE GRASA (FRITOS), LACTEOS, CITRICOS, BEBIDAS NEGRAS (CAFE, CHOCOLATE, COCA COLA), ALCOHOL Y MEDICAMENTOS (DICLOFENACO, ASPIRINA, IBUPROFENO, NAPROXENO). SE ORDENA MANEJO CON ESOMEPRAZOL + HIDROXIDO DE ALUMINIO Y MAGNESIO, ADICIONALMENTE VALORACION POR OPTOMETRIA."*

AL SEXTO: No es cierto como está expresado. Lo cierto es que el señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) acudió el día 4 de julio de 2017, esto es, más de un año después de la consulta referenciada en el hecho anterior y dos años después de la consulta indicada en el hecho cuarto, a Sinergia Global en Salud S.A.S. por presentar cuadro de malestar general, escalofrío, dolor abdominal, seguido de diarrea líquida no disintérica, sin náuseas, siendo atendido por la profesional de la salud Sandra Patricia García Ortiz, la cual diagnosticó:

Código	Tipo diagnóstico	Diagnóstico	Contingencia Origen
A084	Impresión Diagnóstica	Infección Intestinal Viral Sin Otra Especificación	Enfermedad General

Asimismo, indicó el médico tratante *"PACIENTE CON CUADRO DE EDA SI SHT, COLON IRRITABLE VS VIROSIS. FÓRMULA ARO, ACETAMINOFEN, DESPARASITO CON TINIDAZOL Y ALBENDAZOL POR EDA RECURRENTE. EVITAR ANTIDIARRÉICOS. RECOMENDACIONES: DIETA FRACCIONADA, SUAVE, NO GRASAS, NO CONDIMENTOS, NO DULCES, NO GASEOSAS. EVITAR LÁCTEOS ENTEROS. TOMAR MUCHO LÍQUIDO QUE NO SEA GASEOSAS, NI GATORADE. TOMAR JUGOS EN AGUA CON POCAS AZÚCAR, AGUA, AROMÁTICAS, CALDOS. LAVADO CON AGUA Y JABÓN FRECUENTE"*

AL SÉPTIMO: No es cierto como está expresado. Lo cierto es que el señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) acudió el día 6 de noviembre de 2018, esto es, más de un año después de la consulta referenciada en el hecho anterior y más de 4 años después de la primera consulta, a Sinergia Global en Salud S.A.S. por presentar dolor abdominal, siendo atendido por el profesional de la salud Apolinar Marchena Guerrero, el cual diagnosticó:

Código	Tipo diagnóstico	Diagnóstico	Contingencia Origen
K297	Impresión Diagnóstica	Gastritis No Especificada	Enfermedad General

Asimismo, indicó el médico tratante *"PACIENTE CON SÍNTOMAS DE EPIGÁSTRICA, EN EL MOMENTO CON DOLOR A LA PALPACIÓN EN EPIGÁSTRICO. ORDENAR MANEJO SINTOMÁTICO CON OMEPRAZOL Y RANITIDINA Y EXPLICAR SIGNOS DE ALARMA."*, recetándole los siguientes medicamentos:

No.	Medicamento	Cantidad	Posología	Días	Prestador	Finalidad	Estado
1	Omeprazol Capsula 20 Mg	20	UNA TABLETA CADA DÍA EN AYUNAS POR 20 DÍAS	20	Medicamentos Pos S.a. - Dempos S.a.	Enfermedad General	Empresa
	Ranitidina Tableta Recubierta 150 Mg	20	UNA TABLETA CADA 12 HORAS POR 10 DÍAS.	10	Medicamentos Pos S.a. - Dempos S.a.	Enfermedad General	

AL OCTAVO: No es cierto como está expresado. Lo cierto es que el señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) acudió el día 2 de febrero de 2019 a Sinergia Global en Salud S.A.S. por presentar dolor en la boca del estómago, siendo

atendido por el profesional de la salud Tomas Cuartas Marquez, el cual diagnosticó:

Código	Tipo diagnóstico	Diagnóstico	Contingencia Origen
R101	Impresion Diagnostica	Dolor Abdominal Localizado En Parte Superior	Enfermedad General

Asimismo, indicó el médico tratante "MASCULINO EN LA QUINTA EDCADA DE LA VIDA, SIN AP DE BASE IMPORTANTES, QUIEN VIENE CON CUADRO DE SINTOMAS DISPEPTICOS DESDE HACE 5 MESES, SE DIO MANEJO DURANTE 20 DIAS?, CON MEJORIA PARCIAL DE LOS SINTOMAS, PERO AHORA CON EPIGASTRALGIA, PIROSIS, ACIDEZ, CON MAL CONTROL SINTOMATICO. ORDENO IBP, GASTROPROTECCION, HIDROXIDO DE ALUMINIO. SE SOLICITA ENDOSCOPIA DIGESTIVA SUPERIOR, CONSULTAR EN EPS CON RESULTADO, PARA DEIFNIR CONDUCTA SEGUN HALLAZGOS", recetándole los siguientes medicamentos:

No.	Medicamento	Cantidad	Posologia	Dias	Prestador	Finalidad	Estado
1	Esomeprazol Capsula 20 Mg	60	1 CADA 12 (PRIMERAEN AYUNAS)	30	Medicamentos Pos S.a.- Dempos S.a.	Enfermedad General	Impresa
	Ranitidina Tableta 300 Mg De Base	21	1 CADA 8	7	Medicamentos Pos S.a.- Dempos S.a.	Enfermedad General	
	Hidroxido De Aluminio + Hidroxido DeMagnesio + Simeticona Suspension Oral 8 G+ 0.6 G + 8 G	1	3 VECES AL DIAANTES DE LASCOMIDA S.	10	Medicamentos Pos S.a.- Dempos S.a.	Enfermedad General	

De igual forma, se le ordenó el siguiente estudio:

No.	Servicio	Prestador	Finalidad	Tipo resultado	Resul tado	Fecha resultado	Estado
1	Esofagogastroduodeno scopia [egd]Con O Sin Biopsia	Institucion Prestadora De ServiciosDe Salud Universidad De Antioquia- Ips Universitaria					Vencida

AL NOVENO: No nos consta por ser un hecho con participación de terceros ajenos a mi representada, por lo cual nos atenemos a lo que resulte probado dentro del proceso.

AL DÉCIMO: No nos consta por ser un hecho con participación de terceros ajenos a mi representada, por lo cual nos atenemos a lo que resulte probado dentro del proceso.

AL DÉCIMO PRIMERO: No nos consta por ser un hecho con participación de terceros ajenos a mi representada, por lo cual nos atenemos a lo que resulte probado dentro del proceso.

AL DÉCIMO SEGUNDO: No nos consta por ser un hecho con participación de terceros ajenos a mi representada, por lo cual nos atenemos a lo que resulte probado dentro del proceso.

AL DÉCIMO TERCERO: No nos consta por ser un hecho con participación de terceros ajenos a mi representada, por lo cual nos atenemos a lo que resulte probado dentro del proceso.

AL DÉCIMO CUARTO: No nos consta por ser un hecho con participación de terceros ajenos a mi representada, por lo cual nos atenemos a lo que resulte probado dentro del proceso.

AL DÉCIMO QUINTO: No nos consta por ser un hecho con participación de terceros ajenos a mi representada, por lo cual nos atenemos a lo que resulte probado dentro del proceso.

AL DÉCIMO SEXTO: No nos consta por ser un hecho con participación de terceros ajenos a mi representada, por lo cual nos atenemos a lo que resulte probado dentro del proceso.

AL DÉCIMO SÉPTIMO: No nos consta por ser un hecho con participación de terceros ajenos a mi representada, por lo cual nos atenemos a lo que resulte probado dentro del proceso.

AL DÉCIMO OCTAVO: No nos consta por ser un hecho con participación de terceros ajenos a mi representada, por lo cual nos atenemos a lo que resulte probado dentro del proceso.

AL DÉCIMO NOVENO: No nos consta por ser un hecho con participación de terceros ajenos a mi representada, por lo cual nos atenemos a lo que resulte probado dentro del proceso. No obstante, dentro de los anexos de la demanda se observa Registro Civil de Defunción con Indicativo Serial No. 03893220, expedido por la Registraduría Nacional del Estado Civil en el cual consta el deceso del señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.).

AL VIGÉSIMO: No es un hecho, sino conclusiones subjetivas del apoderado de la parte actora sin que medie prueba alguna. Al respecto, tenemos que, si bien el señor fue a consultas médicas por dolor o ardor en el estómago, debe tenerse en cuenta que la periodicidad de estas consultas era generalmente en períodos entre 1 a 2 años desde la última consulta.

Inclusive, en ninguna de las referidas consultas indicó siquiera que presentaba tal malestar desde hacía años, de lo cual se colige que, el tratamiento médico brindado para cada consulta fue el acertado, que los medicamentos prescritos ayudaron a su mejoría, al igual que las indicaciones y/o recomendaciones dadas.

Asimismo, los síntomas presentados por el finado, no daban motivo o razón alguna para que se concluyera una enfermedad como el cáncer, pues los síntomas que presentó durante las consultas relacionadas en la demanda son las siguientes:

22-04-2014

Situacion Actual

Causa de Consulta

Motivo de Consulta

tengo tos y dolor de garganta y tengo dolor en la boca del estomago

Enfermedad Actual

paciente quien consulta por presentar cuadro clinico de aprox 4 días de tos humeda con expectoracion verdosa, sin picos febrils y con odinofagia, consulta ademas por presentar epigastralgia urente de mas de 1 mes de evolucion que aumenta con las comidas muy condimentadas

08-06-2016

Situacion Actual

Causa de Consulta

Motivo de Consulta

"ARDOR EN EL ESTOMAGO"

Enfermedad Actual

PACIENTE DE 39 AÑOS DE EDAD CONSULTA POR PRESENTAR DESDE HACE DOS MESES EPIGASTRALGIA MODERADA ASOCIADO A LA DIETA, SIN TRATAMIENTO, SIN CONTROL EN LAS COMIDAS.

04-07-2017

Situacion Actual

Causa de Consulta

Motivo de Consulta

" TENGO UN DESENFRAMINETO EN EL CUERPO"

Enfermedad Actual

RAMON 40 AÑOS, AUXILIAR DE BODEGA.
DESDE AYER EN LA TARDE CON CUADRO DE MALESTAR GENERAL, ESCALOFRIO, DOLOR ABDOMINAL, SEGUIDO DE DIARREA LIQUIDA NO DISENTERICA, SIN NAUSEAS, NO VOMITO, HOY 4 DEPOSICIONES, TOMO 1 DOSIS HOY LOMOTIL Y HA MEJORADO. REFIERE DIARREAS FRECUENTES.

06-11-2018

ANAMNESIS

Enfermedad Actual	RAMON 41 AÑOS DE EDAD, RESIDENTE POR EL 20 DE JULIO, EN EL MOMENTO TRABAJA COMO CONDUCTOR EN UNA EMPRESA DE LICORES. REFIERE QUE HACE VARIOS DIAS PRESENTA DOLOR ABDOMINAL TIPO URENTE EN TODO EL ABDOMEN, ASOCIADO A PESADE ABDOMINAL, NIEGA DIARREA, NIEGA EPISODIOS EMETICOS.
Antecedentes Familiares	NO REFIERE.

02-02-2019

ANAMNESIS

Causa de Consulta	ME DUELE LA BOCA DEL ESTOMAGO
Antecedentes Personales	PATOLOGICOS: ENFERMEDAD ACIDO PEPTICA. ALERGICOS: NIEGA QX: NIEGA

Inclusive, en la atención médica del 2 de febrero de 2019 se le ordenó una "Esofagogastroduodenoscopia [egd] Con O Sin Biopsia" correspondiendo a la Institución Prestadora De Servicios De Salud Universidad De Antioquia- Ips Universitaria, prestar tal servicio y al señor Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) solicitar la cita con el prestador y asistir al examen, mismo del cual no reposa prueba alguna dentro del expediente, por lo cual se puede presumir que no fue realizado.

En este sentido, debe tenerse en cuenta que el finado no presentaba antecedentes, asistía a consultas en intervalos amplios de tiempo, mostraba síntomas y características precisas de la gastritis, tampoco mostró complicaciones ni progresión en su diagnóstico inicial.

Por otra parte, respecto al no tratamiento oportuno del cáncer, debe decirse que tal culpa no podría ser endilgada a mi representada, en el entendido que esta **no** se encontraba encargada de realizar el procedimiento quirúrgico al señor Ramón Valbuena (Q.E.P.D.)

AL VIGÉSIMO PRIMERO: No es un hecho, sino conclusiones subjetivas del apoderado de la parte actora sin que medie prueba alguna. Al respecto, tenemos que, tal y como se ha indicado, las consultas a las que asistió el señor Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) tenían una periodicidad de tiempo, amplia, que si bien van del 2014 al 2019, debe tenerse en cuenta el término que transcurría entre una y otra era bastante amplio, sin que el señor Ramón Valbuena (Q.E.P.D.) refiriera que presentaba tales síntomas desde años atrás.

AL VIGÉSIMO SEGUNDO: No es un hecho, sino conclusiones subjetivas del apoderado de la parte actora sin que medie prueba alguna. Asimismo, la conducta de los médicos tratantes del señor Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) fue la adecuada, dándosele los tratamientos correctos para las afectaciones presentadas en su momento y de conformidad con los padecimientos que manifestaba percibir este.

AL VIGÉSIMO TERCERO: No es un hecho, sino conclusiones subjetivas del apoderado de la parte actora sin que medie prueba alguna. Al respecto, tenemos que no se encuentra probado lo referido en este hecho, ni se prueba alguna depende económica. Asimismo, tenemos que los perjuicios morales son daños que deben probarse debidamente, no siendo suficiente demostrar algún tipo de dolor o afectación, sino que se debe probar que la afectación fue intensa.

AL VIGÉSIMO CUARTO: Es cierto. La parte actora presentó solicitud de conciliación extrajudicial, la cual correspondió a la Procuraduría 71 Judicial I para Asuntos Administrativos, asignándosele Radicación No. 029 de 03 de febrero de 2022, señalándose como fecha para llevar a cabo la audiencia el día 21 de abril de 2022.

El día 21 de abril de 2022 se llevó a cabo audiencia de conciliación extrajudicial, siendo declarada fallida la misma.

AL VIGÉSIMO QUINTO: No es un hecho, sino la descripción de unos Acuerdos emitidos por el Consejo Superior de la Judicatura. No obstante, no es cierto que la demanda de haya presentado dentro del término judicial, lo cierto es que toda vez que el señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) falleció el día 6 de febrero de 2020, el término para presentar la demanda de reparación directa fenecía el 7 de febrero de 2022.

El apoderado de la parte demandante presentó solicitud de conciliación extrajudicial el día 3 de febrero de 2022, la cual fue conocida por la Procuraduría 71 judicial para asuntos administrativos, por medio de la cual se suspendió el término.

El día 21 de abril de 2022 se llevó a cabo la audiencia de conciliación extrajudicial, la cual fue declarada fallida, por lo cual se reanudó el término a partir del día siguiente, teniendo 4 días la parte demandante para presentar la acción de reparación directa, esto es, hasta el 26 de abril de 2022.

No obstante lo anterior, no fue sino hasta el 3 de mayo de 2022 que la parte actora presentó la demanda, habiendo transcurrido más de dos años del presunto hecho dañoso, por lo cual debe declararse dentro del presente proceso la excepción de caducidad.

PRONUNCIAMIENTO EXPRESO A LAS PRETENSIONES

Me opongo a todas y cada una de las pretensiones de la demanda, puesto que carecen de todo fundamento fáctico, legal y jurídico, afirmaciones que se sustentan en que:

1. Mi mandante prestó un servicio correcto, basándose en los Atributos de la Calidad en la Atención en Salud, y en específico el de la pertinencia², toda vez que el señor Ramón Valbuena (Q.E.P.D.) fue atendido de conformidad con los síntomas que para cada atención manifestó, sin que hubiera una evolución de síntomas, antecedentes y/o factores de riesgo que conllevaran a concluir que el mismo padecía cáncer.
2. Los demandantes no prueban siquiera sumariamente los perjuicios morales que mediante el presente medio de control solicitan, por lo cual deben negárseles los mismos, de conformidad con la posición asumida por el Consejo de Estado en múltiples jurisprudencias.
3. Asimismo, tampoco se prueban los presuntos perjuicios materiales que se pretenden, simplemente se mencionan sin que obre prueba legítima alguna de que el finado estuviera laborando para el momento de su fallecimiento, y de que la señora Blanca Nelci Muñoz Maje deba ser beneficiaria de tal reconocimiento.
4. Respecto al daño a la vida en relación, se tiene que, dentro del acervo probatorio que acompaña la demanda, no se remite prueba alguna que dé cuenta de tal perjuicio, y es que debe tenerse en cuenta que la afectación debe ser transcendental a algún miembro de su núcleo familiar, no siendo así en el presente caso.
5. En el presente asunto, no se demuestra la existencia de los elementos que configuran la responsabilidad del Estado, estos son imputación, causalidad y el daño. En efecto en el expediente no hay una sola prueba que pruebe lo que se manifiesta en los hechos de la demanda.
6. No existe un nexo causal entre el servicio prestado por mi mandante y el fallecimiento del señor Valbuena (Q.E.P.D.).
7. Teniendo en cuenta lo anterior, es evidente que el Sinergia Global en Salud S.A.S., no debe ni está llamado a responder o fungir como parte pasiva de este litigio ya que, además de no demostrarse en este caso perjuicio o daño antijurídico alguno que deba ser compensado a los demandantes, lo cierto es que no se hacen presentes las condiciones para responsabilidad del Estado (daño, imputación y nexo causal).

Sobre el particular, se enfatiza igualmente que, de los hechos de la demanda y las pruebas relacionadas, no se evidencia que el demandante haya probado los perjuicios presuntamente sufridos por la sentencia no cumplida.

Por las anteriores razones, solicito de usted, con todo respeto, desestimar todas y cada una de las pretensiones planteadas en la demanda, absolver a mi

² Garantía que los usuarios reciban los servicios que requieren. <https://www.minsalud.gov.co/salud/Paginas/ATRIBUTOS-DE-LA-CALIDAD-EN-LA-ATENCION-C3%93N-EN-SALUD.aspx#:~:text=Pertinencia%3A%20Garant%C3%ADa%20que%20los%20usuarios,cient%C3%ADfico%20y%20sin%20interrupciones%20innecesarias>

representada de todo cargo hecho en ella y condenar a la parte actora en costas por su manifiesta temeridad.

CONSIDERACIONES FÁCTICAS Y JURÍDICAS

1. NO SE CONFIGURA EL DAÑO COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL, COMO ACTO EFECTUADO POR ACCIÓN U OMISIÓN DE SINERGIA GLOBAL EN SALUD S.A.S.

En el caso de marras, se tiene que dentro de la demanda y en especial, de los anexos de la misma, no es posible colegir o acreditar como daño una presunta falla en la prestación del servicio médico dispensado a favor del señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.), esto es, por parte de Sinergia Global en Salud S.A.S.

A lo largo de la exposición del libelo demandatorio, la parte demandante no probó, no explicó ni soportó la verdadera concreción del daño sufrido con el fallecimiento del señor Valbuena Calderón (Q.E.P.D.), ni se acredita que el deterioro constante en la salud de dicho paciente se haya debido a una falla en el servicio médico o de salud a él dispensado.

De parte de mi mandante, no existe conducta de acción u omisión que haya influenciado o participado del deterioro de salud padecido por el finado y, por ende, mal podría decirse que de su parte existe o es predicable la concreción de un daño, o que, de existir un daño causado a los demandantes, este tenga relación de causalidad con la conducta de Sinergia Global en Salud S.A.S.

En el expediente de la demanda, es claro que desde el 9 de mayo de 2019 (fecha en la que se detecta el cáncer) hasta el 22 de octubre del mismo año (Fecha de muerte del señor Ramón Valbuena), no medio omisión directa o indirecta de mi representada que haya permitido o afianzado el riesgo y deterioro de la salud del paciente por el que hoy se reclama.

Al respecto, tenemos que, si bien el señor fue a consultas médicas por dolor o ardor en el estómago, debe tenerse en cuenta que la periodicidad de estas consultas era generalmente en períodos entre 1 a 2 años desde la última consulta.

Inclusive, en ninguna de las referidas consultas indicó siquiera que presentaba tal malestar desde hacía años, de lo cual se colige que, el tratamiento médico brindado para cada consulta fue el acertado, que los medicamentos prescritos ayudaron a su mejoría, al igual que las indicaciones y/o recomendaciones dadas.

Asimismo, los síntomas presentados por el finado, no daban motivo o razón alguna para que se concluyera una enfermedad como el cáncer, pues los síntomas que presentó durante las consultas relacionadas en la demanda son las siguientes:

Inclusive, en la atención médica del 2 de febrero de 2019 se le ordenó una "Esofagogastroduodenoscopia [egd] Con O Sin Biopsia" correspondiendo a la Institución Prestadora De Servicios De Salud Universidad De Antioquia- Ips Universitaria, prestar tal servicio y al señor Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) solicitar la cita con el prestador y asistir al examen, mismo del cual no reposa prueba alguna dentro del expediente, por lo cual se puede presumir que no fue realizado.

En este sentido, debe tenerse en cuenta que el finado no presentaba antecedentes, asistía a consultas en intervalos amplios de tiempo, mostraba síntomas y características precisas de la gastritis, tampoco mostró complicaciones ni progresión en su diagnóstico inicial.

Por otra parte, respecto al no tratamiento oportuno del cáncer, debe decirse que tal culpa no podría ser endilgada a mi representada, en el entendido que esta **no** se encontraba encargada de realizar el procedimiento quirúrgico al señor Ramón Valbuena (Q.E.P.D.)

Coomewa EPS, el Centro Nacional de Oncología y el Centro de Investigaciones Oncológicas Clínica San Diego Ciosad SAS, son quienes se encontraron encargados de realizar la gastrectomía total radical vía laparoscópica, resección de tumor retroperitoneal con disección de estructuras vasculares y órganos retroperitoneales vía laparoscópica, y la reconstrucción gastrointestinal en Y de Roux vía laparoscópica, por ende, los que colocaron en su esfera de dominio la responsabilidad, garantía y custodia de la salud del paciente antes indicado. Aquella que pese a no acreditarse finiquitada por falla del servicio a él otorgado, de haberse visto afectada por la falla de su tratamiento, fue responsabilidad de dichas entidades a título de generadores y responsables del daño.

Mi representada atendió correctamente al hoy occiso, indicándole inclusive en las atenciones médicas que si tenía signos de alarmas debía acudir a urgencias. No obstante, el señor Valbuena (Q.E.P.D.) no se presentaba generalmente sino hasta más de un año después entre los padecimientos manifestados.

Ahora, hay que observar que los diagnósticos de gastritis dados por mi representada coincidían con los diagnósticos entregados por los distintos centros médicos, habiéndosele formulado medicamentos, recomendaciones de alimentación así como de disminución de factores influyentes como la disminución de alcohol, ciertos medicamentos y ciertas comidas.

Por las anteriores razones, deben desestimarse las pretensiones de la demanda en contra de mi mandante en razón de que como se ha evidenciado, en el caso de marras no se configura un daño antijurídico producto de la acción u omisión de mi representada.

2. NO SE ENCUENTRAN PROBADOS LOS PRESUNTOS PERJUICIOS MORALES

No puede prosperar la reclamación por parte del actor entorno a la exigencia de los perjuicios morales, por cuanto los demandantes solo se limita a afirmar su existencia, pero no acreditan el supuesto perjuicio y tampoco el nexo causal entre este y el actuar de mi representada; y es que mi mandante no le generó ningún perjuicio al demandante, adicionalmente la parte actora se limita a afirmar, pero no aporta prueba alguna de ningún perjuicio que haya sufrido ni mucho menos acredita que el perjuicio haya sido generado por parte de Sinergia.

Sobre los perjuicios morales ha señalado el Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Tercera, Subsección B, Consejero Ponente Danilo Rojas Betancourth, en Sentencia del 30 de junio de 2011, radicación número 19001-23-31-000-1997-04001-01 (19836):

"DAÑO MORAL - Noción. Configuración. Reiteración jurisprudencial

Cuando se hace referencia al daño moral, se alude al generado en "el plano psíquico interno del individuo, reflejado en los dolores o padecimientos sufridos a consecuencia de la lesión a un bien". Este daño tiene existencia autónoma y se configura una vez satisfechos los criterios generales del daño: que sea particular, determinado o determinable, cierto, no eventual y que tenga relación con un bien jurídicamente tutelado. El daño moral producto de lesiones puede configurarse tanto en la persona que sufre la lesión, a la que se conoce como víctima directa, como también en sus parientes o personas cercanas, víctimas indirectas.

CARGA DE LA PRUEBA - Parte interesada / ONUS PROBANDI INCUMBIT ACTORI - Principio procesal / PRINCIPIO PROCESAL - Deber del demandado de probar los hechos en los que sustenta su defensa / PERJUICIOS MORALES - Reconocimiento. Deber de probar su existencia

Por regla general, a la parte interesada le corresponde probar los hechos que alega a su favor para la consecución de un derecho. Es este postulado un principio procesal conocido como 'onus probandi, incumbit actori' y que de manera expresa se encuentra previsto en el artículo 177 del C.P.C. Correlativo a la carga del demandante, está asimismo el deber del demandado de probar los hechos que sustentan su defensa, obligación que igualmente se recoge en el aforismo 'reus, in excipiendo, fit actor'. A fin de suplir estas cargas las partes cuentan con diversos medios de prueba, los cuales de manera enunciativa, se encuentran determinados en el artículo 175 C.P.C. Cuando se pretende el reconocimiento de perjuicios morales, la parte demandante tiene así el deber mínimo de probar su existencia y esta Corporación ha avalado los indicios como un medio de prueba para su configuración.

PRUEBA INDICIARIA - Noción / INDICIO - Hecho probado en el proceso / INDICIO - Existencia jurídica. Es necesario plena prueba del hecho indicador / CONFIGURACION DEL INDICIO - Análisis entre el hecho indicador y el hecho indicado

Respecto de la prueba indiciaria Hernando Devis Echandía, haciendo referencia a Gianturco, señaló que: "entendemos por indicio, un hecho conocido del cual se induce otro hecho desconocido, mediante un argumento probatorio que de aquel se obtiene, en virtud de una operación lógico crítica basada en normas generales de la experiencia o en principios científicos". El C.P.C. dispone que, para que un hecho pueda considerarse como indicio debe estar debidamente probado en el proceso (artículo 248). De este modo, y siguiendo al tratadista mencionado, para la existencia jurídica del indicio es necesario plena prueba del hecho indicador y que, el hecho probado tenga alguna significación probatoria respecto al hecho que se investiga por existir alguna conexión lógica entre ellos. El análisis para la configuración de un indicio, esto es, el paso entre el hecho indicador y el hecho indicado es una operación que debe realizar el juez en cada caso concreto, de acuerdo con las reglas de la experiencia y siempre que no obre prueba en contrario que lo desvirtúe."

Asimismo, debe decirse que no se prueban los vínculos de los demandantes para con el finado, por lo cual, no podría inferirse siquiera un daño moral en tal sentido.

En este sentido, de la demanda y sus anexos no hay siquiera un indicio medianamente lógico y/o sumario que conlleven a concluir que los hoy demandantes sufrieron perjuicio moral alguno a causa de la muerte del señor Ramón Valbuena (Q.E.P.D.), por lo cual debe negarse tal pretensión en ese sentido.

3. IMPROCEDENCIA DE LOS PERJUICIOS RECLAMADOS POR LOS DEMANDANTES BAJO EL TÍTULO DE DAÑO A LA VIDA DE RELACIÓN.

Sobre el daño a la vida en relación, lo ha definido el Consejo de Estado de la siguiente manera:

"PERJUICIO FISIOLÓGICO O PERJUICIO DE PLACER - Críticas y cambio de denominación / DAÑO A LA VIDA DE RELACION - Alcance y contenido. Precisión jurisprudencial

Respecto del alcance y contenido del perjuicio fisiológico o a la vida de relación, la Sala considera necesario hacer las siguientes precisiones: A partir de la sentencia proferida el 6 de mayo de 1993, el Consejo de Estado ha reconocido la existencia de una forma de perjuicio extrapatrimonial, distinto del moral, denominado - en éste y en otros fallos posteriores - perjuicio fisiológico o a la vida de relación. Se dijo, en aquella ocasión, citando al profesor Javier Tamayo Jaramillo, que dicho perjuicio estaba referido a la "pérdida de la posibilidad de realizar... otras actividades vitales, que aunque no producen rendimiento patrimonial, hacen agradable la existencia". El 25 de septiembre de 1997, se precisó, con más claridad, el alcance del concepto mencionado. Se critica, entonces, en esta providencia, la expresión "perjuicio fisiológico", y parece considerarse más adecuado el concepto de perjuicio de placer. No obstante, es claro que no se renuncia finalmente a la utilización de aquélla. Por lo demás, la Sala ha seguido usando la expresión citada, asimilándola a la de daño a la vida de relación, en fallos posteriores. Debe insistirse ahora, entonces, con mayor énfasis, en que el daño extrapatrimonial denominado en los fallos mencionados "daño a la vida de relación", corresponde a un concepto mucho más comprensivo, por lo cual resulta

ciertamente inadecuado el uso de la expresión perjuicio fisiológico, que, en realidad, no podría ser sinónima de aquélla, ni siquiera en los casos en que este daño extrapatrimonial - distinto del moral - es consecuencia de una lesión física o corporal. Por esta razón, debe la Sala desechar definitivamente su utilización. En efecto, el perjuicio aludido no consiste en la lesión en sí misma, sino en las consecuencias que, en razón de ella, se producen en la vida de relación de quien la sufre. Debe advertirse, adicionalmente, que el perjuicio al que se viene haciendo referencia no alude, exclusivamente, a la imposibilidad de gozar de los placeres de la vida, como parece desprenderse de la expresión préjudice d'agrément (perjuicio de agrado), utilizada por la doctrina civilista francesa. No todas las actividades que, como consecuencia del daño causado, se hacen difíciles o imposibles, tendrían que ser calificadas de placenteras. Puede tratarse de simples actividades rutinarias, que ya no pueden realizarse, o requieren de un esfuerzo excesivo. Es por esto que, como se anota en el fallo del 25 de septiembre de 1997, algunos autores prefieren no hablar de un perjuicio de agrado, sino de desagrado. Lo anterior resulta claro si se piensa en la incomodidad que representa, para una persona parapléjica, la realización de cualquier desplazamiento, que, para una persona normal, resulta muy fácil de lograr, al punto que puede constituir, en muchos eventos, un acto reflejo o prácticamente inconsciente. Resulta, sin duda, más adecuada la expresión daño a la vida de relación, utilizada por la doctrina italiana, la cual acoge plenamente esta Corporación. Se advierte, sin embargo, que, en opinión de la Sala, no se trata simplemente de la afectación sufrida por la persona en su relación con los seres que la rodean. Este perjuicio extrapatrimonial puede afectar muchos otros actos de su vida, aun los de carácter individual, pero externos, y su relación, en general, con las cosas del mundo. En efecto, se trata, en realidad, de un daño extrapatrimonial a la vida exterior; aquél que afecta directamente la vida interior sería siempre un daño moral.

DAÑO A LA VIDA DE RELACION - Causas: Lesiones corporales, morales o patrimoniales

Se precisa que una afectación de tal naturaleza puede surgir de diferentes hechos, y no exclusivamente como consecuencia de una lesión corporal. De otra manera, el concepto resultaría limitado y, por lo tanto, insuficiente, dado que, como lo advierte el profesor Felipe Navia Arroyo, únicamente permitiría considerar el perjuicio sufrido por la lesión a uno solo de los derechos de la personalidad, la integridad física. Así, aquella afectación puede tener causa en cualquier hecho con virtualidad para provocar una alteración a la vida de relación de las personas, como una acusación calumniosa o injuriosa, la discusión del derecho al uso del propio nombre o la utilización de éste por otra persona (situaciones a las que alude, expresamente, el artículo 4º del Decreto 1260 de 1970), o un sufrimiento muy intenso (daño moral), que, dada su gravedad, modifique el comportamiento social de quien lo padece, como podría suceder en aquellos casos en que la muerte de un ser querido afecta profundamente la vida familiar y social de una persona. Y no se descarta, por lo demás, la posibilidad de que el perjuicio a la vida de relación provenga de una afectación al patrimonio, como podría ocurrir en aquellos eventos en que la pérdida económica es tan grande que - al margen del perjuicio material que en sí misma implica - produce una alteración importante de las posibilidades vitales de las personas.

DAÑO A LA VIDA DE RELACION - Medios probatorios / DAÑO A LA VIDA DE RELACION - Cuantía de la compensación

Debe precisarse que, como en todos los casos, la existencia e intensidad de este tipo de perjuicio deberá ser demostrada, dentro del proceso, por la parte demandante, y a diferencia de lo que sucede, en algunos eventos, con el perjuicio moral, la prueba puede resultar relativamente fácil, en la medida en que, sin duda, se trata de un perjuicio que, como se acaba de explicar, se realiza siempre en la vida exterior de los afectados y es, por lo tanto, fácilmente perceptible. Podrá recurrirse, entonces, a la práctica de testimonios o dictámenes periciales, entre otros medios posibles. Lo anterior debe entenderse, claro está, sin perjuicio de que, en algunos eventos, dadas las circunstancias especiales del caso concreto, el juez pueda construir presunciones, con fundamento en indicios, esto es, en hechos debidamente acreditados dentro del proceso, que resulten suficientes para tener por demostrado el perjuicio sufrido. Un ejemplo claro de esta situación podría presentarse en el caso que nos ocupa, en el que si bien el perjuicio extrapatrimonial a la vida de relación de José Manuel Gutiérrez Sepúlveda se encuentra perfectamente acreditado, con base en los dictámenes periciales practicados, como se verá en seguida, su existencia e incluso su intensidad habrían podido establecerse a partir de la sola demostración de la naturaleza de la lesión física sufrida y las secuelas de la misma, a más de las condiciones en que se desarrollaba, según los testimonios recibidos, su vida familiar y laboral, antes del accidente. Respecto de la cuantía de la indemnización, su determinación corresponderá al juez, en cada caso, conforme a su prudente arbitrio, lo que implica que deberá tener en cuenta las diferentes pruebas practicadas en relación con la intensidad del perjuicio, de modo que la suma establecida para compensarlo resulte equitativa. Y es obvio que debe hablarse de compensación, en estos eventos, y no de reparación, dado que, por la naturaleza del perjuicio, será imposible, o al menos muy difícil, en la mayor parte de los casos, encontrar un mecanismo que permita su reparación in natura o con el subrogado pecuniario. Está plenamente demostrado el perjuicio extrapatrimonial sufrido por José Manuel Gutiérrez, en su vida de relación. En efecto, las consecuencias de la lesión, que perfectamente podrían presumirse, con base en la prueba de ésta, son claramente descritas por los peritos. Se deja constancia, en los dictámenes citados, de las graves afectaciones que la víctima sufre, por su condición de paraplejía, tanto a nivel estético, como en su autonomía, su intimidad, sus relaciones interpersonales y, en general, en su posibilidad de desarrollar, en el futuro, actividades que antes resultaban fáciles o posibles. Así las cosas, está demostrada la existencia del perjuicio extrapatrimonial en la vida exterior sufrido por la víctima, y está probado, además, que el mismo es de suma gravedad. Como en todos los casos de daño extrapatrimonial, conforme a lo dicho antes, el valor de la indemnización debe ser tasado por el juez, conforme a su prudente juicio. En éste, con fundamento en lo expresado anteriormente, la Sala considera que debe condenarse a la entidad demandada a pagar a José Manuel Gutiérrez Sepúlveda, por este concepto, la suma de dinero equivalente, a cuatro mil (4.000) gramos de oro.”³

No obstante lo anterior, dentro del presente proceso, no obra prueba siquiera sumaria que dé cuenta de un presunto daño a la vida en relación de los demandantes, ni una afectación de ningún tipo a estos mismos.

Al respecto, tenemos que, mediante Providencia del Consejo de Estado, Sección Tercera, expediente 47772 de 2020, en un caso similar al que nos atañe, resolvió el Alto Tribunal frente al daño a la vida en relación:

³ CONSEJO DE ESTADO, SALA DE LO CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO, SECCION TERCERA. Consejero ponente: ALIER EDUARDO HERNÁNDEZ ENRÍQUEZ. Santafé de Bogotá, D.C., diecinueve de julio de dos mil. Radicación número: 11.842. Actor: JOSÉ MANUEL GUTIÉRREZ SEPÚLVEDA Y OTROS

Tel. (605) 3195874

Barranquilla: Calle 77 B # 57 - 103, Piso 21

Bogotá: Calle 67 # 4 - 21, Piso 3

Bucaramanga: Carrera 50 # 53 - 163

Cartagena: Calle 31 A # 39 - 206

Medellín: Carrera 43 # 9 Sur - 195, Of. 1440

www.chapmanwilches.com

"6.2. Daño inmaterial por vulneración o afectación relevante a bienes o derechos convencional y constitucionalmente amparados

La parte demandante solicitó, por concepto de "daño a la vida de relación", 100 y 50 salarios mínimos legales mensuales vigentes, respectivamente para cada uno de las demandantes.

Al respecto, es necesario señalar que, mediante sentencia de 14 de septiembre de 2011, la Sección Tercera de esta Corporación precisó la tipología de los perjuicios inmatrimales en los siguientes términos:

"La tipología del perjuicio inmaterial se puede sistematizar de la siguiente manera: i) perjuicio moral; ii) daño a la salud (perjuicio fisiológico o biológico); iii) cualquier otro bien, derecho o interés legítimo constitucional, jurídicamente tutelado que no esté comprendido dentro del concepto de "daño corporal o afectación a la integridad psicofísica" y que merezca una valoración e indemnización a través de las tipologías tradicionales como el daño a la vida de relación o la alteración grave a las condiciones de existencia o mediante el reconocimiento individual o autónomo del daño (v.gr. el derecho al buen nombre, al honor o a la honra; el derecho a tener una familia, entre otros), siempre que esté acreditada en el proceso su concreción y sea preciso su resarcimiento, de conformidad con los lineamientos que fije en su momento esta Corporación (Se destaca).

Así las cosas, a partir de dicho pronunciamiento jurisprudencial se estableció una cláusula residual en relación con ciertos perjuicios inmatrimales que, entonces, ya no se pueden adecuar al contenido y denominación de "daño moral" o "daño a la salud", razón por la cual, se les ha clasificado en la tipología de daños derivados de "vulneraciones o afectaciones relevantes a bienes o derechos convencional y constitucionalmente amparado".

Respecto de las características de este último tipo de perjuicio, la Sección Tercera se ha pronunciado en los siguientes términos:

"i) Es un daño inmaterial que proviene de la vulneración o afectación a derechos contenidos en fuentes normativas diversas: sus causas emanan de vulneraciones o afectaciones a bienes o derechos constitucionales y convencionales. Por lo tanto, es una nueva categoría de daño inmaterial.

ii) Se trata de vulneraciones o afectaciones relevantes, las cuales producen un efecto dañoso, negativo y antijurídico a bienes o derechos constitucionales y convencionales.

iii) Es un daño autónomo: no depende de otras categorías de daños, porque no está condicionado a la configuración de otros tradicionalmente reconocidos, como los perjuicios materiales, el daño a la salud y el daño moral, ni depende del agotamiento previo de otros requisitos, ya que su concreción se realiza mediante presupuestos de configuración propios, que se comprueban o acreditan en cada situación fáctica particular.

iv) La vulneración o afectación relevante puede ser temporal o definitiva: los efectos del daño se manifiestan en el tiempo, de acuerdo al grado de intensidad de la afectación, esto es, el impedimento para la víctima directa e indirecta de

gozar y disfrutar plena y legítimamente de sus derechos constitucionales y convencionales.

"15.4.2. La reparación del referido daño abarca los siguientes aspectos:

"i) El objetivo de reparar este daño es el de restablecer plenamente a la víctima en el ejercicio de sus derechos. La reparación de la víctima está orientada a: (a) restaurar plenamente los bienes o derechos constitucionales y convencionales, de manera individual y colectiva; (b) lograr no solo que desaparezcan las causas originarias de la lesividad, sino también que la víctima, de acuerdo con las posibilidades jurídicas y fácticas, pueda volver a disfrutar de sus derechos, en lo posible en similares condiciones en las que estuvo antes de que ocurriera el daño; (c) propender para que en el futuro la vulneración o afectación a bienes o derechos constitucionales y convencionales no tengan lugar; y (d) buscar la realización efectiva de la igualdad sustancial.

"ii) La reparación del daño es dispositiva: si bien las medidas de reparación de este tipo de daños pueden serlo a petición de parte, también operan de oficio, siempre y cuando aparezca acreditada su existencia.

"iii) La legitimación de las víctimas del daño: se reconoce a la víctima directa de la lesión como a su núcleo familiar más cercano, esto es, cónyuge o compañero (a) permanente y los parientes hasta el 1º (sic) de consanguinidad, incluida la relación familiar biológica, la civil derivada de la adopción y aquellas denominadas 'de crianza', en atención a las relaciones de solidaridad y afecto que se presumen entre ellos.

"iv) Es un daño que se repara principalmente a través de medidas de carácter no pecuniario: se privilegian por excelencia las medidas reparatorias no indemnizatorias; sin embargo, en casos excepcionales cuya reparación integral, a consideración del juez, no sean suficientes, pertinentes, oportunas o posibles podrá otorgarse una indemnización, única y exclusivamente a la víctima directa, mediante el establecimiento de una medida pecuniaria hasta 100 SMLMV, si fuere el caso, siempre y cuando la indemnización no hubiere sido reconocida con fundamento en el daño a la salud. Ese quantum deberá motivarse por el juez y ser proporcional a la intensidad del daño y/o la naturaleza del bien o derecho afectado.

Bajo esta perspectiva, la Sala ha considerado que, cuando se trata de alteraciones que afectan la calidad de vida de las personas -fuera de los daños corporales o daño a la salud, tales perjuicios se deben reconocer bajo la denominación antes mencionada, evento en el cual se puede conceder una indemnización adicional a la que se reconoce por el perjuicio mora, en los términos o bajo las condiciones acabadas de ver.

Es decir, según la sentencia acabada de transcribir el reconocimiento de este daño solo procede si está acreditada su existencia y su reparación se hace a través de medidas no pecuniarias, las cuales se reconocen a favor de la víctima directa, de su cónyuge o compañero (a) permanente y de sus parientes hasta el 1er grado de consanguinidad, incluidos los biológicos, los civiles derivados de la adopción y los de crianza; pero, en casos excepcionales, cuando las medidas de satisfacción no sean suficientes o posibles para la reparación integral, el juez puede otorgar una indemnización, única y exclusivamente a la víctima directa del daño, de hasta 100 SMLMV, siempre y cuando la indemnización no hubiere sido reconocida con

fundamento en el daño a la salud. Este quantum debe motivarse y ser proporcional a la intensidad del daño.

Al respecto, es importante señalar que dicho perjuicio, como los demás, puede acreditarse a través de cualquier medio probatorio e, incluso, puede darse por demostrado en consideración a las circunstancias particulares del caso, relacionadas con la afectación grave de algún derecho constitucional convencionalmente protegido; no obstante, debe advertirse que no cualquier modificación o incomodidad puede configurar este perjuicio.

*En el presente asunto, advierte la Sala que, **si bien la muerte del menor Jorge Iván Peláez Galeano ocasionó una afectación moral a su familia, ningún elemento de juicio acredita que esa afectación fue de tal entidad que le produjo una alteración transcendental a algún miembro de su núcleo familiar o que afectó algún derecho constitucional o convencionalmente protegido de los demandantes; por lo tanto, la Sala se abstendrá de efectuar reconocimiento alguno al respecto.*** (Negrita y subraya fuera del texto)

Por lo anterior, resulta claro que no es congruente reconocer la pretensión por daño a la vida en relación, pues no se encuentra causado el presunto perjuicio que alega la parte actora.

4. DENTRO DEL PROCESO NO SE ENCUENTRAN PROBADO EL LUCRO CESANTE.

Como aspecto importante a tener en cuenta, se tiene que la parte demandante solicita el reconocimiento del lucro cesante y del daño a la vida en relación, pero lo hace solo con la mención de estos daños, sin explicar por qué a los actores se le originaron tales perjuicios, y que consecuencias tuvieron estos en su vida.

Precisamente, en lo que respecta al lucro cesante, los actores se dedican en su escrito de demanda, a explicar lo que presuntamente dejaron de percibir, y no brinda un espacio al desarrollo de los aquí expuestos, no aporta prueba que permita colegir que el finado era el encargado de ayudar a la sostenibilidad de la familia.

En tal sentido, existe prueba en el presente caso de que trabajara y que dichos ingresos fueron aportados al hogar, **ni los acredita en debida forma, por lo que deben ser desestimados por su Despacho.**

Así lo ha señalado en diversos pronunciamientos el Consejo de Estado, donde manifiesta que el lucro cesante deberá ser probado, nos permitimos citar la sentencia del 18 de julio de 2012, dentro del expediente No. 24665, en el que en un caso similar al de marras señaló:

"En cuanto al lucro cesante, conforme a del material probatorio allegado al expediente, la Sala no reconocerá este perjuicio deprecado, toda vez que no se demostró que el señor Omar Tobar aportara para el sostenimiento económico de su progenitora. En efecto, el testigo Hernando Bonilla Lievano señaló que la víctima contribuía al mantenimiento de la señora María Tobar (...)"

Por tanto, al no ser procedente el perjuicio aquí reclamado por los demandantes, habida cuenta del incumplimiento de la carga de la prueba que en su cabeza señaló el C.G.P., es claro que el despacho no debe dar crédito al lucro cesante reclamado con la demanda, y, por ende, debe desestimar su petición.

5. LA FALTA O FALLA PROBADA EN LA PRESTACIÓN DEL SERVICIO, COMO EL RÉGIMEN DE IMPUTACIÓN DE RESPONSABILIDAD APLICABLE AL CASO SUB EXÁMINE.

El precedente judicial indica que en temas de responsabilidad medica se aplicara el régimen de culpa, falta o falla en el servicio probada; el cual se configura cuando concurren y se encuentran probados al interior del respectivo proceso, los siguientes elementos: (i) la existencia de un daño antijurídico, (ii) la existencia de una falla en la prestación del servicio, es decir, que el servicio no es prestado, o es prestado en forma tardía o defectuosa, y (iii) la existencia de un nexo de causalidad entre el daño antijurídico sufrido y la falla en la prestación del servicio. Una vez presentes tales elementos, la entidad pública demandada solo podrá exonerarse de una declaratoria de responsabilidad si prueba que su actuación fue oportuna, prudente, diligente y con pericia, es decir, que no hubo falla del servicio o; si logra romper el nexo causal, mediante la acreditación de una causa extraña: fuerza mayor, hecho exclusivo y determinante de la víctima o, hecho también exclusivo y determinante de un tercero.

Lo antes expuesto encuentra su fundamento, en la Sentencia del 11 de septiembre de 1997, proferida por la Sección Tercera del Consejo de Estado, con Consejero Ponente: Ricardo Hoyos Duque, dentro del proceso radicado bajo el número: 10300, donde se hizo expresa alusión a los presupuestos esenciales para la configuración de la falla del servicio, en los siguientes términos:

"Para que haya lugar a declarar la responsabilidad patrimonial del Estado por falla del servicio, es necesario que se den los presupuestos esenciales, a saber, la existencia de un daño, que se verifique una falla en el servicio público, ya sea porque el servicio no se prestó, o se prestó tardía o ineficientemente, y una relación de causalidad entre el daño y dicha falla".

De conformidad con lo antes expuesto, se vislumbra entonces que le corresponde a los accionantes, acreditar la existencia de los tres elementos constitutivos de la falla en la prestación del servicio, a fin de que a mi representada le pueda ser endilgada algún tipo de responsabilidad, pero es claro y de acuerdo con las pruebas aportadas con el libelo demandatorio que no existe nexo causal entre mi representada y el fallecimiento del señor Valbuena (Q.E.P.D.).

En el caso objeto de estudio, no se puede determinar la relación de causalidad entre las atenciones médicas prestadas por Sinergia y el cáncer Boorman II, del cual no se observa probada la causa.

Se denota de lo anterior que no se prueba en el proceso que exista una falla en el servicio por parte de mi representada.

6. EN COMPLEMENTO A LO ESBOZADO CON ANTERIORIDAD, SE DEBE PRECISAR QUE, EN EL CASO DE LA REFERENCIA, SE CONFIGURA UNA AUSENCIA DE NEXO CAUSAL QUE DERIVE UNA RESPONSABILIDAD EN CABEZA DE MI REPRESENTADA.

Aclarado todo lo señalado con anterioridad, debemos precisar que teniendo en cuenta que para que se declare una responsabilidad por parte de mi representada es necesario que se configuren los elementos que sirven de fundamento a la responsabilidad, los cuales son esencialmente el daño antijurídico y su imputación a la administración, en la cual debe acreditarse la relación entre la conducta y el daño y la razón por la cual las consecuencias de esa afectación deben ser asumidas por el Estado.

Ahora bien, trasladándonos a Sinergia Global en Salud, tenemos que, mi representada no tiene la obligación de asumir la culpa por el daño endilgado, toda vez que, tal y como señalan los mismos demandantes en su escrito al desarrollar el hecho vigésimo *"podía recuperarse si se hubiese intervenido de manera eficiente y diligente, sin embargo, transcurrieron aproximadamente 6 meses después de dicho diagnóstico sin ser intervenido, lo que a la postre condujo a la metástasis en sus demás órganos."*

Al respecto, la Sección Tercera del Consejo de Estado, en sentencia del 21 de febrero de 2002, con Consejero Ponente: Alier Eduardo Hernández Enríquez, dentro del proceso radicado bajo el número: 11335, indicó:

"...Sobre este tema, son interesantes las siguientes observaciones del profesor Javier Tamayo Jaramillo:

*"Para explicar el vínculo de causalidad que debe existir entre el hecho y el daño, se han ideado varias teorías; las más importantes son: la "teoría de la equivalencia de las condiciones" y **"la teoría de la causalidad adecuada"**. De acuerdo con la primera, todas las causas que contribuyeron a la producción del daño se consideran, desde el punto de vista jurídico, como causantes del hecho, y quienes estén detrás de cualquiera de esas causas, deben responder. A esta teoría se la rechaza por su inaplicabilidad práctica, pues deshumanizaría la responsabilidad civil y permitiría, absurdamente, buscar responsables hasta el infinito. Para suavizar este criterio, se ha ideado la llamada teoría de la causalidad adecuada, **según la cual no todos los fenómenos que contribuyeron a la producción del daño tienen relevancia para determinar la causa jurídica del perjuicio;***

se considera que solamente causó el daño aquel o aquellos fenómenos que normalmente debieron haberlo producido; esta teoría permite romper el vínculo de causalidad en tal forma, que solo la causa relevante es la que ha podido producir el daño...

A no dudar, la aceptación de la causa extraña como causal liberatoria de la presunción de responsabilidad es, en el fondo, la consagración de la teoría de la causalidad adecuada... aplicando la teoría de la causalidad adecuada, el juez considera que la causa externa ha sido el hecho que normalmente ha producido el daño, y, en consecuencia, el vínculo de causalidad debe romperse de tal modo, que el demandado no se considere jurídicamente como causante del daño....^[1]"
(Negrita fuera de texto).

En mérito de lo antes dispuesto, y al observar las pruebas que reposan en el expediente, es claro que dentro del plenario no existe prueba alguna que permita deducir un nexo causal entre el daño ocasionado a los interesados y la conducta por parte de mi representada, por lo que resulta siendo improcedente, en consecuencia, endilgarle a mi representada responsabilidad alguna por los daños presuntamente producidos.

Al respecto, basta con mirar el expediente del litigio de la referencia, para entrever que en este no se probó nexo causal alguno entre el daño imputado por los actores y la actuación de mi representada, de allí que no siendo procedente endilgar una responsabilidad solidaria a mi mandante, no pueda atribuírsele a este la puesta en marcha de una causa eficiente que haya contribuido o generado la muerte del señor Ramón Valbuena (Q.E.P.D.).

7. CARGA PROBATORIA EN CABEZA DEL DEMANDANTE.

Sin perjuicio de lo antes dicho, dentro de la demanda y sus anexos, en ningún momento se prueba que el señor Ramón Valbuena (Q.E.P.D.) hubiere fallecido a causa de alguna omisión de mi representada.

El precedente judicial ha sido claro al señalar respecto a la carga dinámica de la prueba:

"Una de las principales cargas procesales cuando se acude a la administración de justicia, en general, y a la jurisdicción civil, en particular, es la concerniente a la prueba de los hechos que se alegan. La carga de la prueba es un elemento característico de los sistemas procesales de tendencia dispositiva. Se conoce como principio "onus probandi", el cual indica que por regla general corresponde a cada parte acreditar los hechos que invoca, tanto los que sirven de base para la

[1] TAMAYO JARAMILLO, Javier. De la Responsabilidad Civil. Las presunciones de responsabilidad y sus medios de defensa. Edit. Temis, 2ª edición. Tomo I, vol 2., Santafé de Bogotá, 1996. pp. 245, 246.

demanda como los que sustentan las excepciones, de tal manera que deben asumir las consecuencias negativas en caso de no hacerlo.

De acuerdo con la doctrina, esta carga procesal se refiere a "la obligación de 'probar', de presentar la prueba o de suministrarla, cuando no el deber procesal de una parte, de probar la (existencia o) no existencia de un hecho afirmado, de lo contrario el solo incumplimiento de este deber tendría por consecuencia procesal que el juez del proceso debe considerar el hecho como falso o verdadero". En tal sentido la Corte Suprema de Justicia ha explicado cómo en el sistema procesal se exige, en mayor o menor grado, que cada uno de los contendientes contribuya con el juez al esclarecimiento de la verdad:

"En las controversias judiciales, por regla general, cada una de las partes acude al juez con su propia versión de los hechos, esto es, que presenta enunciados descriptivos o proposiciones fácticas a partir de las cuales pretende generar un grado de convencimiento tal, que sea suficiente para que se emita un pronunciamiento favorable al ruego que se eleva ante la jurisdicción. Dicho de otro modo, en el punto de partida de toda controversia procesal, cada uno de los extremos del litigio intenta convencer al juez de que las descripciones que presenta coinciden con la realidad y, a partir de aquéllas, justamente, propicia el litigio.

De esa manera, cuando hay una genuina contención, el sistema exige que cada uno de los contendientes correlativamente contribuya a que el juez supere el estado de ignorancia en el que se halla respecto de los hechos debatidos, tarea que por lo general concierne al demandante respecto de sus pretensiones, y al demandado respecto de las excepciones.

Desde luego, al juez no le basta la mera enunciación de las partes para sentenciar la controversia, porque ello sería tanto como permitirles sacar beneficio del discurso persuasivo que presentan; por ende, la ley impone a cada extremo del litigio la tarea de traer al juicio de manera oportuna y conforme a las ritualidades del caso, los elementos probatorios destinados a verificar que los hechos alegados efectivamente sucedieron, o que son del modo como se presentaron, todo con miras a que se surta la consecuencia jurídica de las normas sustanciales que se invocan".

*Esta institución pretende que quien concurre a un proceso en calidad de parte asuma un rol activo y no se limite a refugiarse en la diligencia del juez ni se beneficie de las dificultades probatorias o mala fortuna de su contraparte. **En otras palabras, "las partes en el proceso deben cumplir con el deber de diligencia en lo que pretenden probar. Ninguna debe obrar con inercia porque ello causa que las consecuencias adversas de la decisión sean deducidas en su contra. El proceso no premia la estrategia sino la solución del conflicto con la participación de las partes".***

En el ordenamiento jurídico colombiano el postulado del "onus probandi" fue consagrado en el centenario Código Civil. Se mantuvo en el artículo 177 del Código de Procedimiento Civil de 1970 con la regla según la cual "incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que

ellas persiguen”, con excepción expresa de los hechos notorios y las afirmaciones o negaciones indefinidas.”⁴ (Subrayado y negrita fuera del texto)

Por su parte, el Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Tercera, Subsección B, C.P. Stella Conto Díaz del Castillo, se ha manifestado frente a la carga de la prueba que atañe al demandante en los siguientes términos:

“La carga de la prueba en la demostración de los presupuestos axiológicos establecidos en el artículo 90 de nuestra Carta Política impone a quien solicita su aplicación la obligación de aportar o solicitar dentro de las oportunidades legales, los medios de convicción para su acreditación. Así, la parte que pretende una reparación debe encaminar sus esfuerzos en demostrar un daño que no tendrá que soportar, para luego sí acreditar que este resulta atribuible al Estado, carga lógica si se tiene en cuenta que sin la preexistencia del daño no hay lugar a estudiar la imputación y así mismo a resolver sobre la responsabilidad. En estos términos, no basta con afirmar la existencia del daño habrá que demostrarlo. Premisa de gran importancia en el caso en estudio, pues no basta con la sola invocación de la mora, habrá de acreditarse los perjuicios causados en la espera de la decisión, para el caso los perjuicios morales estimados en 1.000 gramos de oro y los materiales en más de 27 mil millones (...)”

En el mismo sentido se refirió en sentencia del 27 de abril de 2016, indicando:

“Cabe recordar que la carga de la prueba consiste en una regla de juicio, que le indica a las partes la responsabilidad que tienen para que los hechos que sirven de sustento a las pretensiones o a la defensa resulten probados; en este sentido, en relación con los intereses de la parte demandante, debe anotarse que quien presenta la demanda, sabe de antemano cuáles hechos le interesa que aparezcan demostrados en el proceso y, por tanto, sabe de la necesidad de que así sea, más aún tratándose del sustento mismo de la demanda y de los derechos que solicita sean reconocidos. Siendo así las cosas, por deficiencia probatoria no es posible atribuir responsabilidad alguna a la Administración Pública, pues es indispensable demostrar, por los medios legalmente dispuestos para ello, todos los hechos que sirvieron de fundamento fáctico de la demanda y no solo la mera afirmación de los mismos, para poder establecer cuál fue la actividad del ente demandado que guarde el necesario nexo de causalidad con el daño y que permita imputarle la responsabilidad a aquel, situación que no se dio en el sub lite.”⁵

Y también, en sentencia de fecha 12 de septiembre de 2012, precisando:

“Como lo ha precisado la Sala en varias oportunidades, de acuerdo con el artículo 177 del C.P.C. la carga de la prueba compete a la parte que alega un hecho o a quien lo excepciona o lo controvierte; por lo tanto, es indispensable demostrar, por los medios legalmente dispuestos para tal fin, los hechos que sirven de fundamento fáctico de la demanda, de modo que la mera afirmación de los mismos no sirve para ello. Así, es necesario establecer cuál es la actividad del ente demandado que

⁴ Sentencia C-086 de 2016. Corte Constitucional. Referencia: Expediente D-10902. Magistrado Ponente: JORGE IVÁN PALACIO PALACIO. Bogotá D.C., veinticuatro (24) de febrero de dos mil dieciséis (2016).

⁵ Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Tercera. Consejero Ponente: RAMIRO SAAVEDRA BECERRA. Bogotá D.C., veintisiete (27) de abril de dos mil seis (2006).

Radicación número: 19001-23-31-000-1996-07005-01(16079).

Tel. (605) 3195874

Barranquilla: Calle 77 B # 57 - 103, Piso 21

Bogotá: Calle 67 # 4 - 21, Piso 3

Bucaramanga: Carrera 50 # 53 - 163

Cartagena: Calle 31 A # 39 - 206

Medellín: Carrera 43 # 9 Sur - 195, Of. 1440

www.chapmanwilches.com

guarda el necesario nexo de causalidad con el daño y que permite imputarle responsabilidad a aquél, situación que acá no se dio; por lo tanto y como la parte actora no cumplió con la carga probatoria mínima que le era exigible, relativa principalmente a acreditar la responsabilidad de la entidad demandada, la Sala debe concluir que no se encuentra acreditada la responsabilidad de dicha entidad por los hechos que le fueron imputados.”⁶

De lo anterior se colige que, para el presente caso, el demandante debe probar los hechos descritos en el escrito y las pretensiones que espera que le sean reconocidas, no obstante, y en vista de que la parte actora no cumple con este principio básico respecto a mi representada, no es posible endilgar obligación alguna a SINERGIA GLOBAL EN SALUD S.A.S.

EXCEPCIONES

Sin que ello constituya una aceptación de los hechos de la demanda, presento ante usted las siguientes excepciones:

EXCEPCIÓN DE CADUCIDAD.

Al respecto, tenemos que el artículo 164 del Código de Procedimiento Administrativo y de lo Contencioso Administrativo señala:

“(…) i) Cuando se pretenda la reparación directa, la demanda deberá presentarse dentro del término de dos (2) años, contados a partir del día siguiente al de la ocurrencia de la acción u omisión causante del daño, o de cuando el demandante tuvo o debió tener conocimiento del mismo si fue en fecha posterior y siempre que pruebe la imposibilidad de haberlo conocido en la fecha de su ocurrencia.

(…)”

En este sentido, tenemos que, toda vez que el señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) falleció el día 6 de febrero de 2020, el término para presentar la demanda de reparación directa fenecía el 7 de febrero de 2022.

El apoderado de la parte demandante presentó solicitud de conciliación extrajudicial el día 3 de febrero de 2022, la cual fue conocida por la Procuraduría 71 judicial para asuntos administrativos, por medio de la cual se suspendió el término.

El día 21 de abril de 2022 se llevó a cabo la audiencia de conciliación extrajudicial, la cual fue declarada fallida, por lo cual se reanudó el término a partir del día siguiente, teniendo 4 días la parte demandante para presentar la acción de reparación directa, esto es, hasta el 26 de abril de 2022.

No obstante lo anterior, no fue sino hasta el 3 de mayo de 2022 que la parte actora presentó la demanda, habiendo transcurrido más de dos años del

⁶ Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Tercera. Consejero Ponente: CARLOS ALBERTO ZAMBRANO BARRERA. Bogotá, D.C., doce (12) de septiembre de dos mil doce (2012). Radicación número: 76001-23-25-000-1998-01471-01(25426).

presunto hecho dañoso, por lo cual debe declararse dentro del presente proceso la excepción de caducidad.

EXCEPCIÓN DE FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR ACTIVA.

Teniendo en cuenta que la señora María del Carmen Calderón de Valbuena no prueba su calidad de madre del señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.); que la señora Blanca Nelci Muñoz Maje no aporta prueba siquiera sumaria que dé cuenta que convivía con el señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) desde el año 2000 en unión libre; que no existe registro de que el señor Nicolas Valbuena Muñoz es hijo de los señores Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.) y Blanca Nelci Muñoz Maje; que Yamile Chavarro Muñoz y Danilo Chavarro Muñoz no eran hijos del finado, sino que eran nacidos de una relación entra la señora de Blanca Nelci Muñoz Maje y Milson Chavarro Celis; que el señor Milson Fabián Muñoz Maje no es hijo del finado.

Por lo anterior, debe declararse la falta de legitimación en la causa por activa frente a todos los demandantes señalados.

EXCEPCIÓN DE FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR PASIVA.

En el entendido que mi representada no se encontraba a cargo de la cirugía programada tardía que presuntamente tuvo como consecuencia el fallecimiento del señor Ramón Valbuena (Q.E.P.D.), no le corresponde ser parte pasiva en el presente proceso.

Sobre la legitimación en la causa por pasiva, tenemos que en sentencia proferida en el proceso de radicado 05001-23-33-000-2014-01112-01(57007), (Consejera ponente: Marta Nubia Velásquez Rico), el Consejo de Estado estableció que:

"El Despacho considera que, tal como lo ha precisado de manera reiterada la jurisprudencia de esta Corporación, que la legitimación en la causa por pasiva ha sido entendida como la capacidad para ser parte en el proceso y en esta medida comparecer a efectos de ejercer la defensa frente a las imputaciones efectuadas por la parte demandante. La legitimación de hecho surge de la formulación de hechos y pretensiones en contra de la parte pasiva, en tanto la material es condición necesaria para la prosperidad de aquellas. En este orden de ideas, en criterio del Despacho, la imputación razonable de un daño a una persona y la solicitud del resarcimiento correspondiente supone la legitimación en la causa por pasiva de hecho, sin que tal planteamiento implique en manera alguna la atribución de responsabilidad en este escenario procesal, toda vez que ello solamente es posible al momento de proferir decisión de fondo, con base en el material probatorio debidamente incorporado a la actuación."

Asimismo, el máximo Tribunal de lo Contencioso Administrativo en sentencia de segunda instancia proferida en el litigio de radicación No. 27001-23-33-000-2013-00271-01(51514), (Consejero Ponente: Carlos Alberto Zambrano Barrera), expuso:

*"...El artículo 100 del Código General del Proceso, aplicable por la remisión expresa consagrada en el artículo 306 del C.P.A.C.A., prevé las excepciones previas como medios de defensa del accionado encaminados a dilatar la entrada a juicio. Su condición de previas o dilatorias resulta de la falta de capacidad para enervar por completo la pretensión principal del actor; por lo tanto, su constitución no aniquila el derecho subjetivo sustancial que se pretende hacer valer en el proceso, pero sí obliga a que el demandante subsane las inconsistencias presentadas, pues de otro modo impedirán la continuación del trámite del asunto. **Entre las mencionadas excepciones se encuentra la de falta de legitimación en la causa por pasiva, la cual se configura por la falta de conexión entre la parte demandada y la situación fáctica constitutiva del litigio; así, quienes están obligados a concurrir a un proceso en calidad de demandados son aquellas personas que participaron realmente en los hechos que dieron lugar a la demanda.**" (Negrita y subraya fuera del texto)*

Por lo anterior, solicito respetuosamente, señor Juez, se sirva declarar la **FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR PASIVA DE MI REPRESENTADA** y la inexistencia de un nexo causal por el que resulta posible atribuirle algún tipo de responsabilidad.

EXCEPCIÓN DE INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN

En el entendido que no existe nexo causal entre el trámite de atención llevado a cabo por mi representada y el fallecimiento del señor Ramón Valbuena (Q.E.P.D.).

EXCEPCION GENÉRICA O INNOMINADA

Para que en el eventual caso de encontrar alguna otra excepción como procedente, la misma sea declarada por este despacho.

OPOSICION A LA ESTIMACIÓN RAZONADA DE LA CUANTIA

Las reglas para estimar la cuantía de un proceso están dadas por el artículo 157 del Código de Procedimiento Administrativo y de lo Contencioso Administrativo.

Sobre el deber de estimar de manera razonada la cuantía el H Consejo de Estado sostuvo lo siguiente en providencia de 16 de agosto de 1917:

"Ciertamente que, como regla primera, al demandante le corresponde la estimación de la cuantía del juicio y si ella no sufre objeciones por tal factor se gobiernan la competencia del juez, los trámites de la controversia y la materia de los recursos. Pero cuando tal estimación se ostenta caprichosa, por no coincidir o guardar proporción prima facie con los hechos generadores de la pretensión, ha de desatendérsela y regular los recursos por la estimación real, pues de otra suerte se desconocería el imperio de orden público de las reglas sobre la materia, la cual quedaría remitida al capricho de los litigantes." ⁷

⁷ Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Segunda. Auto de 16 de agosto de 1917. C.P.: Juan Benavides Patrón. Demandante: Emiro Arias Navarro. Demandado: Departamento de Bolívar.

Así las cosas, observamos que en el presente el actor omite estimar **RAZONADAMENTE** la cuantía por lo que la estimación que este realiza deberá ser desconocida en el decurso de la litis.

PETICIÓN

Por todos los argumentos y excepciones señaladas en el presente escrito, ruego a usted, señor Juez, se sirva denegar las pretensiones de la demanda, absolviendo a mi representada de todo cargo.

MEDIOS DE PRUEBA

DOCUMENTALES

Presento ante usted los siguientes medios documentales de prueba:

1. Historia médica del señor Ramón Valbuena Calderón (Q.E.P.D.).

TESTIMONIALES

Solcito al despacho se sirva citar a William Alberto Ortiz Quintero, Oscar Fernando Gonzalez Pineda, Sandra Patricia Garcia Ortiz, Apolinar Marchena Guerrero, Tomas Cuartas Márquez, como profesionales de la salud que prestaron atención al señor Ramón Valbuena (Q.E.P.D.), cuya comparecencia será garantizada por quien suscribe, pudiendo ser ubicados en la KR 44 A # 9 C – 67 de Cali – Valle del Cauca.

ANEXOS

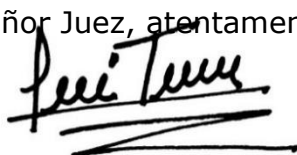
1. Los relacionados en el acápite de pruebas de este escrito.
2. Poder especial y de sustitución con el que actúo.
3. Certificado de Existencia y Representación legal de Sinergia Global en Salud SAS.

NOTIFICACIONES

Recibiré notificaciones en la Secretaría del Juzgado y en mis oficinas de la calle 77 B No. 57 – 103, edificio Green Towers, piso 21, en Barranquilla. Así mismo al correo electrónico: info@chw.com.co

Mi representada recibe notificaciones al correo centronotificaciones@christus.co y a la dirección KR 44 A # 9 C – 67 de Cali, Valle del Cauca.

Del Señor Juez, atentamente,



JOSÉ ENRIQUE TORRES MURIEL
C.C. 1.140.896.618 de Barranquilla
T.P. 364.515 del C. S. de la J.